

El aprendizaje cooperativo como herramienta para el desarrollo de habilidades sociales

Ruiz ME¹, Marengli M¹, Ojeda N¹, Percara D¹, Picard E¹, Battú A¹, Ponce R¹, Fascendini P², Guaita M², Martínez MF², Werner N², Cadoche L³.

¹Introducción a la Veterinaria. ²Servicio de Orientación Educativa, ³Matemática.

meruiz@fcv.unl.edu.ar

Actualmente, el mundo laboral demanda al sistema educativo universitario que lo provea de profesionales que, no sólo estén bien formados en la rama de la ciencia que atañe a sus títulos académicos, sino que también posean habilidades sociales que les permitan desenvolverse en distintos ambientes. Este tipo de requerimientos escapan a la figura tradicional de la formación técnica y ponen a prueba la capacidad de adaptación de los diseños curriculares y de los planeamientos de cátedra. El presente trabajo de investigación pretende mostrar el desarrollo y los resultados de una propuesta de aprendizaje cooperativo, como dispositivo pedagógico eficaz para el desarrollo de habilidades sociales, aplicado en el aula de Introducción a la Veterinaria, durante las instancias de trabajos prácticos, en un grupo de 54 estudiantes ingresantes durante el primer cuatrimestre del año 2018.

La metodología utilizada en esta investigación fue a través de un enfoque crítico- social, con una perspectiva dialéctica y se combinaron abordajes cuantitativos y cualitativos para conseguir una mayor comprensión del objeto de estudio.

Para poder ajustar las actividades, se diseñó e instrumentó una herramienta de recolección de información de tipo Likert, en formato papel, sobre las habilidades sociales presentes en los alumnos. Esta herramienta arrojó como rasgos importantes a tener en cuenta, serias debilidades en la competencia para comunicar ideas de manera escrita y oral con precisión y seguridad, como así también para escuchar con atención y respetar las opiniones ajenas, además, se visibilizó poca confianza en sí mismo y en los demás y fallas en el trabajo en equipo.

En este contexto en particular, se advierte la necesidad de poner en marcha ciertas actividades en el aula que permitan desarrollar algunas de estas habilidades y fortalecerlas. De esta manera, para llevar a cabo la propuesta, se conformaron grupos de trabajo de cuatro estudiantes cada uno, a través de una “distribución estratificada”¹ de manera tal que los equipos sean lo más heterogéneos posibles. La buena organización de los grupos es una de las condiciones que se necesitan para que el aprendizaje cooperativo sea genuino, por tal motivo, se asignaron distintos roles rotativos a los miembros del grupo. Los estudiantes trabajaron en equipos, a posteriori de las clases teóricas, buscando conseguir los objetivos planteados en cada actividad propuesta, de manera tal que el resultado fuera positivo para todo el grupo y para cada uno de sus miembros. Con respecto a los recursos didácticos se modificó la distribución del material, de forma que, cada integrante del grupo tuvo en su poder una parte del mismo, así, para poder resolverlo, necesitaba del resto de sus compañeros. Finalizadas las actividades prácticas asignadas, se eligió al azar un miembro de cada grupo que representó a sus compañeros, para exponer de forma oral el resultado del trabajo grupal, todos los miembros del equipo debían conocer las respuestas y tener una actitud receptiva ante los comentarios, como así también ante las preguntas que podían realizar el resto de la clase. Posteriormente, cada alumno debió realizar un proceso de autorreflexión, analizar y valorar su propio desempeño y del resto de los miembros del grupo, para lo cual, se dispuso una encuesta donde se apreciaba la frecuencia y empleo de ciertas habilidades sociales puestas en práctica durante cada instancia de trabajo.

Al finalizar el cuatrimestre se aplicó nuevamente la escala Likert, como resultado de la misma, en esta instancia, se observó un mayor desarrollo de ciertas habilidades sociales con respecto al inicio del estudio. En este sentido se advirtieron cambios positivos en lo que respecta a las habilidades de

VII JORNADA DE DIFUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Noviembre 2019. Esperanza. Santa Fe. Argentina.

Área temática: EDUCACIÓN

comunicación eficaz de ideas, escucha atenta y respeto por las opiniones ajenas. La comunicación consistente y significativa es imprescindible para la creación de la confianza dentro de un equipo, así, esta habilidad se percibió aumentada en este último tramo de la investigación, situación sumamente enriquecedora, ya que, si cada miembro es capaz de confiar totalmente en las personas con las que trabaja y manifestar los problemas que pueden surgir, es posible avanzar hacia la consecución de objetivos. Al observar las dificultades al inicio del estudio con respecto al final se contempla un cambio significativo a favor de la gestión del tiempo y las tareas, alertando de una mayor responsabilidad para el trabajo en equipo.

Posteriormente, se llevó a cabo una entrevista voluntaria donde los estudiantes entrevistados valoraron la estrategia metodológica aplicada como promotora del trabajo en equipo e hicieron referencia a la importancia de la formación de los grupos por parte del profesor como una situación que favoreció la posibilidad de conocer distintas personas y compartir sus opiniones y puntos de vista, instancias que permitieron el intercambio de opiniones y /o conocimientos.

El análisis de los datos obtenidos arroja resultados alentadores que estimulan a seguir apostando a las prácticas de aprendizaje cooperativo en la asignatura Introducción a la Veterinaria, como estrategia formativa en la promoción y desarrollo de habilidades sociales requeridas para la adaptación y desempeño en la vida académica, como así también para el futuro ejercicio profesional. Resta pensar una estrategia que permita la continuidad en el tiempo, ampliando el trabajo hacia otras cátedras de la Facultad que se interesen por incluir intervenciones educativas que permitan mejorar y/o potenciar las habilidades sociales de los alumnos, requeridas hoy, por el mercado laboral al mismo nivel que las científicas.

Bibliografía

1-Johnson D. y Johnson, R. (1999). Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista. Buenos Aires. Aique.